

ISBN: 978-958-8943-14-5

Cartilla de preparación para iniciar el mundo laboral



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA

*Amo lo que soy,
amo lo que hago*



Francis Jasmín Granada Giraldo



*Amo lo que soy,
amo lo que hago*

*Reconoce tus talentos, visualiza tu futuro y elige el
trabajo que quieras*

Cartilla de preparación para iniciar el mundo laboral

Francis Jasmín Granada Giraldo
Coordinadora Programa de Graduados

Fundación Universitaria Luis Amigó
Medellín - Colombia
2014

650.14 G748

Granada Giraldo, Francis Jasmin

Amo lo que soy, amo lo que hago : cartilla de preparación para iniciar el mundo laboral / Francis Jasmin Granada Giraldo . -- Medellín : FUNLAM, 2014
51 p. : il.

ISBN IMPRESA: 978-958-8399-68-3

ISBN DIGITAL: 978-958-8943-14-5

INDUCCIÓN DE PERSONAL; ENTREVISTAS; SELECCIÓN DE PERSONAL; ORIENTACIÓN DE PERSONAL; ORIENTACIÓN PROFESIONAL; Granada Giraldo, Francis Jasmin

Amo lo que soy, amo lo que hago

Cartilla de preparación para iniciar el mundo laboral

© Fundación Universitaria Luis Amigó

Transversal 51A 67 B 90. Medellín, Antioquia, Colombia

Tel: (574) 448 76 66 (Ext. 9711. Departamento de Fondo Editorial)

www.funlam.edu.co - fondoeditorial@funlam.edu.co

ISBN IMPRESO: 978-958-8399-68-3

ISBN DIGITAL: 978-958-8943-14-5

Fecha de edición impresa: 10 de marzo de 2014

Fecha de edición digital: 10 de octubre de 2016

Autora: Francis Jasmin Granada Giraldo

Corrección de estilo: Rodrigo Gómez Rojas

Diagramación y diseño: Arbey David Zuluaga Yarce

Ilustración: Andrea Ramos Torres

Editorial: Fundación Universitaria Luis Amigó

Coordinadora: Carolina Orrego Moscoso.

Hecho en Medellín—Colombia / Made in Medellín – Colombia

Financiación realizada por La Federación de Universidades Católicas y por la Fundación Universitaria Luis Amigó.

La autora es moral y legalmente responsable de la información expresada en este libro, así como del respeto a los derechos de autor. Por lo tanto, no compromete en ningún sentido a la Fundación Universitaria Luis Amigó.

Los autores son moral y legalmente responsables de la información expresada en este libro, así como del respeto a los derechos de autor. Por lo tanto, no comprometen en ningún sentido a la Fundación Universitaria Luis Amigó.

Se permite la reproducción parcial del contenido para efectos académicos y/o de investigación, siempre y cuando no se utilice con fines comerciales, se cite al autor y se den los créditos a la Funlam como institución editora. Prohibida la reproducción total, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin autorización escrita de la Fundación Universitaria Luis Amigó.



El libro *Amo lo que soy, amo lo que hago : cartilla de preparación para iniciar el mundo laboral*, publicado por la Fundación Universitaria Luis Amigó, se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden encontrarse en <http://www.funlam.edu.co/modules/fondoeditorial/>

Contenido

Introducción

1. Propósito en la vida	6
2. Mi misión	7
3. Mi visión	9
4. Quién soy yo	11
5. Mi plan de vida	12
6. Mis talentos	15
7. Mi trabajo	17
8. Mis prioridades	21
9. Mi carrera	25
10. Un trabajo con sentido	28
11. Mi hoja de vida	32
12. La entrevista es la clave	37
13. Vestimenta, etiqueta y lenguaje corporal	43
14. ¿Cuál es el salario que quieres?	47

Referencias

Introducción

Este documento está diseñado con el objetivo de ayudarte a ti, como futuro profesional, a prepararte para enfrentar el competitivo mundo laboral mediante el desarrollo de competencias, que te permitan sortear las presiones familiares, sociales y tus inseguridades personales.

El diseño de este material se da desde dos perspectivas. La primera está enfocada al autoconocimiento como herramienta indispensable para desarrollar la autoestima y descubrir tu propósito en la vida, venciendo la competencia más feroz que se puede presentar, que eres tú mismo; por tal razón, va conduciéndote a conocer cuál es tu verdadero propósito en la vida, el cual se va develando mediante una verdadera planeación estratégica, que te lleva a elaborar tu propia misión y visión personal y a definir desde ahí el trabajo que quieres.

La segunda, va enfocada al diseño de estrategias para enfrentar la búsqueda de empleo. Ya, después de aterrizadas las pautas de autoconocimiento y puesta en acción de las fortalezas, talentos, habilidades y competencias; se plantea la búsqueda de empleo -o por qué no decirlo-, de Marketing Personal, en una forma más técnica, pero orientada siempre a brindarte herramientas sólidas que te encaminen a lograr tu objetivo: “obtener el puesto que has visualizado, en las condiciones y términos exigidos por ti”, es decir, decidir el trabajo que quieres, decidir dónde vas a invertir tus talentos y obtener la remuneración para la cual estás preparado.

1. Tu propósito en la vida



¿Te has preguntado alguna vez por qué tienes tantas dificultades para obtener lo que realmente quieres? ¿Has considerado la posibilidad de que haya una manera más fácil para transitar la vida? Si es así, te felicito porque has iniciado el camino para encontrar las respuestas que buscas.

Si no has logrado lo que anhelas, es porque muchas veces ni siquiera sabes qué es lo que quieres ni para qué estás aquí. Para saberlo, simplemente debes descubrir tu propósito, pues esta es la clave para darle sentido a tu vida. ¡Busca!

*Amo lo que soy,
amo lo que hago*

2. Mi misión

“Cada uno de nosotros está en la tierra para descubrir su propio camino, y jamás seremos felices si seguimos el de otro”.

James Van Praagh.

Durante el proceso del descubrimiento de nuestro propósito en la vida, nos preguntamos: ¿Qué es aquello que nos mueve a actuar, qué es lo que nos hace disfrutar, qué es lo que da sentido a nuestra vida? A esto le llamamos nuestra **misión**. La misión personal. Nuestra misión en la vida viene de adentro, es esa voz interna que nos cuestiona y muchas veces nos hace sentir insatisfechos con lo que estamos haciendo; conocerla es la clave para encontrarle sentido a nuestras acciones.

Enfócate en descubrir tu misión y todo irá cambiando en tu vida. Tómate tu tiempo; te invito a que elijas un lugar tranquilo donde te sientas relajado(a), alejado(a) de ruidos e interrupciones, pon música suave (puede ser música clásica), respira profundo,

Tu misión personal debe estar enfocada en el presente



*Amo lo que soy,
amo lo que hago*

lenta y profundamente, entra en intimidad contigo mismo y luego de unos minutos responde las siguientes preguntas:

- **¿Quién soy yo?**

- **¿Dónde estoy?**

- **¿Para qué estoy aquí?**

Cuando tengas las respuestas sabrás que todos estamos en este mundo con un propósito y que la clave es descubrirlo. Hablar de tener una misión clara es dar el primer paso para construir la vida que desees, es una actitud de madurez, pues solo quien tiene claro su propósito tendrá claro su destino. Todo el tiempo que inviertas en encontrar las respuestas que te hagan sentir tranquilo(a) es tiempo ganado. Los seres humanos tratamos desesperadamente de encontrarle un sentido a la vida, pero sólo el 3% dedica tiempo a esa tarea, de ahí que únicamente ese porcentaje logra convertir sus sueños en realidad, los demás van dando tumbos, van como “Vicente, para dónde va la gente”; es decir, son parte de la masa amorfa de la humanidad. ¡Ya es hora de que tomes el timón y empieces a dirigir tu barco!

3. Mi visión

La **visión personal** es la declaración del futuro. Hacer **tu visión** no solo te permitirá pensar, sino reconocer que tienes que luchar por alcanzar lo que te has propuesto.



Otro de nuestros interrogantes es ¿a dónde queremos llegar? Esto tiene que ver con el futuro. Recuerda las palabras de Dale Carnegie, **“hoy es el mañana acerca del cual te preocupabas ayer”**; es decir, la forma en que vivas el presente determinará tu futuro porque el futuro lo construyes con las acciones del aquí y el ahora, entonces piensa:

*Amo lo que soy,
amo lo que hago*

- **¿Cuál es el sueño que quieres ver realizado?**

- **¿En qué esperas convertirte?**

- **¿A dónde quieres llegar?**

Haz el esfuerzo de visualizar la meta para poder tener la certeza de que estás enfocado por el buen camino. Despejar el horizonte es importante, esto hace parte de lo que es nuestra **visión**; en otras palabras, **visión es ver un estado futuro con los ojos de la mente, con los ojos del alma, es ponerle alas a nuestros sueños.**

4. Quién soy yo

Cualquier vida, no importa lo compleja que sea, está hecha de un solo momento... el momento en que un hombre descubre de una vez y para siempre, quién es.

Jorge Luis Borges



No se trata de ti

Tranquilo(a)... no te desesperes. Quiero decirte que no eres el único(a) que se desespera, no es un problema sólo tuyo, hay muchas personas en el mundo que aún no saben para qué las puso Dios en este planeta; sin embargo, si deseas saber para qué estás aquí, debes empezar buscando la respuesta en tu interior, en ese lugar único, en tu **“Yo Soy”**, ese lugar donde realmente está tu esencia, ahí es donde están todas las respuestas. No busques afuera lo que tienes dentro, porque si no aprendes a conocerte nunca descubrirás cuál es tu propósito en la vida, pues sólo quien se conoce es capaz de definir sus necesidades y visualizar su futuro desde un presente que él mismo construye por medio del autoconocimiento. Conócete a ti mismo. ¡Conócete!

*Amo lo que soy,
amo lo que hago*

5. Mi plan de vida

Para descubrir cuál es tu propósito en la vida debes tener un plan, pues de nada sirve ser el capitán de un barco que no tiene un rumbo definido, porque cualquier lugar se convierte en su destino. Las personas que saben cuál es su propósito en la vida tienen un plan, y ¡jojo! no debe ser un plan hecho de palabras porque a las palabras se las lleva el viento, tampoco debe ser un plan de sueños porque se desvanecen o se prorrogan indefinidamente generando frustración. Debe ser un plan de vida, escrito y con cronograma; es decir, enmarcado en una realidad que direcciona la ruta a seguir. Puedes soñar, pero ponle plazo a tus sueños y conviértelos en objetivos concretos, estos te llevan a las metas, pues una meta tiene que tener un plan de acción y además ser realista, mensurable, alcanzable, definida en el tiempo y ecológica, es decir, sostenible por nuestro entorno vital, personal y familiar.

Si no tienes un plan, simplemente constrúyelo, y para hacerlo *¡cónócete!* Si crees que no te conoces hay un ser que te conocía mucho antes de que nacieras, que cuando te creó ya tenía un propósito para ti; así que pregúntale a Él, porque la manera más fácil de entender el propósito de un invento es preguntarle a su inventor. Dios nunca hace nada por casualidad, ni tampoco comete errores. No es necesario que

*Amo lo que soy,
amo lo que hago*

vayas a buscarlo en la internet, en las redes sociales, en los libros, con tus amigos, en cursos costosos; es muy simple, Dios está dentro de ti. ¡Ora!



Descubre lo que estás llamado a hacer y hazlo

A muy temprana edad en la vida, comenzamos a definir lo que nos gustaría ser en la edad adulta. Conforme vamos creciendo, se produce una transición sutil pero profunda que nos lleva desde ¿qué quiero ser? a ¿qué voy a hacer? Infortunadamente, el camino del *hacer* a menudo riñe con las cuestiones básicas acerca del *ser*, porque el hombre se realiza mediante sus obras y aspira a ser recordado por ellas. Cuando lo que hacemos no nos da ningún reconocimiento, empieza un sentimiento de insatisfacción que genera una frustración insoportable.

Hay un principio universal que te permitirá evaluar si definitivamente estás en el camino de encontrar tu propósito en la vida, y es sencillamente la coherencia que debe existir entre lo que dices, lo que piensas y lo que haces; únicamente esto despertará el respeto y la confianza de los que te rodean, sentimientos que harán que te recuerden...

Ahora piensa... ¿lo que haces es coherente con lo que dices y piensas? Y recuerda que lo que piensas lo has construido durante toda tu vida, tus pensamientos no son el resultado del azar, son la construcción de tu historia y en ellos está verdaderamente lo que estás buscando y, además, en ellos está lo que has obtenido hasta el momento.



Si quieres encontrar tu propósito en la vida, debes pensar si realmente te sientes satisfecho con lo que haces, porque si no es así, tendrás que buscar un nuevo camino hasta que encuentres la dirección correcta.

Sólo descubriendo tus dones y talentos podrás lograr coherencia entre lo que eres y lo que haces, y esto, si logras identificarlo, es lo que muchos llaman *éxito*; pero tener éxito y cumplir el propósito de tu vida son dos temas muy distintos si no conoces cuáles son tus talentos. Podrías alcanzar todas tus metas y ser un triunfador de acuerdo con los estándares del mundo, y aún así sentir que tu vida no tiene sentido y esto es porque no estás haciendo lo que te gusta, lo que te hace feliz, lo que te da plenitud. Cuando lo que haces tiene sentido, puedes soportar cualquier cosa; cuando no lo tiene, la vida resulta insoportable y te sientes vacío, porque la tragedia más terrible no es morir, sino vivir sin propósito.

6. Mis talentos

¿Qué hiciste con lo que te entregué?

Cuando llegaste a este mundo traías dentro de ti un cúmulo de talentos, muchos los fuiste descubriendo y puliendo poco a poco; otros ni siquiera los has sacado a la luz pública. Dios te puso en este mundo como administrador de esos talentos, depende de ti el balance que le entregues.



Piensa en qué medida has descubierto y compartido tus talentos. O quizá aún ni los conoces, los enterraste en lo más profundo de tu interior y por eso hoy sientes que lo que haces no te satisface; y es que es difícil encontrar satisfacción en algo que se hace



sin sentido, pues si no conoces tus talentos, difícilmente los aplicarás en tus acciones.

*Amo lo que soy,
amo lo que hago*

Te invito a que te hagas la siguiente pregunta:

¿Qué dones y talentos te ha dado Dios?¹ Aquí debes visualizar tus talentos en términos de:

- Habilidad y capacidad
- Rasgos de personalidad
- Valores, sueños y pasiones

Concéntrate en tus talentos, no en tus debilidades. La técnica es sortear las debilidades para enfocarse en los talentos, porque los triunfadores no intentan mejorar en aquello para lo que no sirven, sino que buscan aprovechar aquello en lo que son mejores. Para ello puedes responder las siguientes preguntas:

- ¿Qué hago bien con consistencia?
- ¿Qué me da energía en lugar de quitármela?
- ¿Qué clase de actividades me permiten “fluir”?

Estos interrogantes son clave para descubrir los talentos que seguramente tienes.

El mundo está lleno de personas con cualidades que no han persistido, que no han invertido las horas necesarias, que se han rendido rápidamente, que pensaron que con tener talento bastaba, mientras otras personas con menos habilidades los sobrepasaban. La motivación, el hacer las cosas por gusto, alienta a la persistencia y con una mayor persistencia se aviva el talento.

¹ Don: según el cristianismo, bien material o inmaterial que Dios otorga a una persona para que pueda ejercer más fácilmente sus virtudes espirituales: *fidelidad, valentía, nobleza de corazón, misericordia, sabiduría o prudencia son dones de Dios*. talento: capacidad intelectual que tiene una persona para aprender las cosas con facilidad o para desarrollar con mucha habilidad una actividad: *tiene mucho talento para la música*.

7. Mi trabajo

Trabajar es orar

¿Consideras posible poder tener un trabajo que sea satisfactorio, que lo disfrutes, espiritualmente significativo y que además te proporcione excelentes ingresos? Si tu respuesta es sí, es porque tienes una excelente relación con el trabajo; es decir, para ti trabajar es como dar una ofrenda a Dios. Pero si tu respuesta es no, definitivamente debes tener en tu mente que cada que sales a trabajar Dios mira hacia otro lado, que solamente se puede orar de rodillas, que para ti es una obligación insoportable o que como dice la canción “el trabajo lo hizo Dios como castigo”.

La frustración que sienten las personas en su trabajo, incluso las que tienen un buen salario, me hace recordar que el dinero nunca alcanza a compensar por completo el tiempo y la energía, invertidos sin alegría, y aunque el trabajo



no es el único componente para tener una vida plena y exitosa, puede ser un aspecto muy útil.

Desde este punto empezaremos a aclarar muchas inquietudes que tenemos y a descubrir por qué no sentimos plenitud en lo que hacemos; es decir, por qué nuestra vida pierde sentido. Para eso debes responder la siguiente pregunta, eligiendo dos opciones únicamente:

¿Por qué trabajas?

- Porque necesito alimentos, ropa y techo_____
- Porque es lo que otros esperan de mí_____
- Porque tengo que pagar las cuentas_____
- Para no aburrirme_____
- Por mi propia autoestima_____
- Porque favorece mi inserción en la sociedad_____
- Para tener un lugar a donde ir_____

Escoge un trabajo que te haga feliz

Anteriormente era difícil elegir un trabajo que nos gustara porque, por costumbre, los hijos heredaban los trabajos de sus padres, las personas recibían poca asesoría que los guiara en sus orientaciones laborales y profesionales, y se demoraban más pensando qué iban a hacer en vacaciones que eligiendo la carrera; eso explica en gran medida por qué después de obtener un título profesional, un porcentaje alto de graduados está trabajando en algo que no tiene ninguna relación con su carrera, aunque esto en esencia no es malo, pues uno puede cambiar

muchas veces su camino, el problema se presenta cuando encontramos seres humanos que sienten que no han encontrado el propósito de su vida porque no relacionan sus talentos con su trabajo.

elegir un trabajo que nos guste



Hoy, el contexto ofrece innumerables posibilidades, no hay razón para que tu vida quede en suspenso. Debes ver que los obstáculos que tienes los has fabricado tú mismo; es decir, no son reales. Ahora debes poner un poco de creatividad para continuar encontrando respuestas; recuerda, tu peor enemigo está entre tus dos orejas. ¡Véncelo!

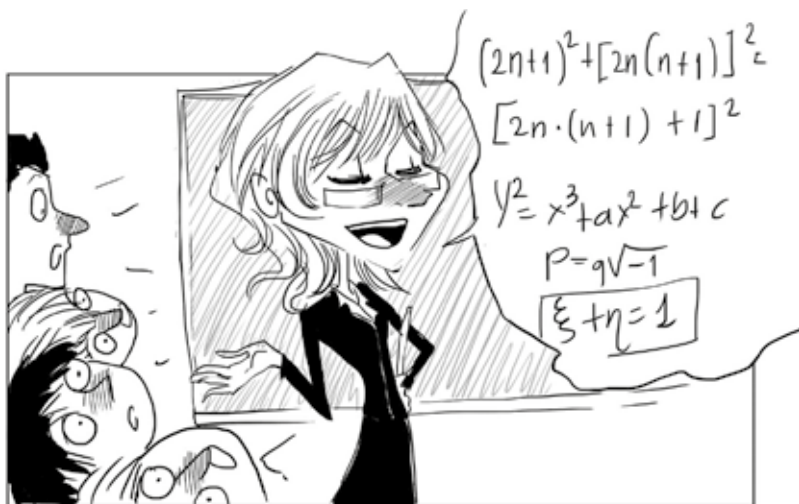
- **¿Qué es lo que realmente te gusta hacer? (cuando lo haces sientes que el tiempo pasa volando)**

- **¿Cuáles son los temas preferidos en tus conversaciones? Aquellos que te atraen.**

Cuando no somos coherentes con nuestros gustos, con las características y talentos que Dios nos dio, perdemos creatividad², motivación y, por ende, la capacidad de crear nuevas cosas y de dejar nuestra huella en lo que hacemos. Nuestra vida se convierte en una actuación y acabamos montados en una película de terror o de suspenso que nos lleva al caos existencial.

¿Acaso sueñas con un trabajo seguro?

¿Qué significa para ti la palabra seguridad? Muchos podrían decir que es tener estabilidad en una empresa, un contrato a término indefinido, un plan de compensación generoso, un plan de jubilación. Pero, ¿sabes una cosa? Eso ya no existe, la seguridad no depende ni de una organización, ni de una empresa, ni de un gobierno. Dijo el General Douglas McArthur: “La seguridad reside en vuestra capacidad de producir” y esta capacidad la desarrollas cuando descubres cuáles son las cosas que haces bien y las cosas que haces bien las haces porque tienes talento para hacerlas y ese talento te lo dio Dios.



² La **creatividad**, pensamiento original, imaginación constructiva, pensamiento divergente o pensamiento creativo, es la generación de nuevas ideas o conceptos, o de nuevas asociaciones entre ideas y conceptos conocidos, que habitualmente producen soluciones originales.

8. Mis prioridades

Tu vida no puede depender de tu trabajo

Si tienes claro cuál es la vida que quieres tener, sabrás que no puede depender del empleo que tengas; al contrario, el trabajo que tengas debe depender de la vida que tú quieres llevar. Debes saber cuáles son las prioridades, clasificarlas y jerarquizarlas y de acuerdo con estas debes planear y visualizar el trabajo que quieres. Tú eres quien decide esto, no permitas que el contexto te moldee a su antojo. Invierte tus talentos a cambio de prioridades valiosas y no solo a cambio de dinero; recuerda: hay muchas cosas en la vida que el dinero no puede comprar. Ahora piensa y responde:

- **¿Cuáles son las prioridades en tu vida?**

- **¿Qué es importante para ti?**

*Amo lo que soy,
amo lo que hago*

- **¿Qué estilo de vida quieres llevar?**

- **¿El trabajo que tienes es coherente con el estilo de vida que deseas?**

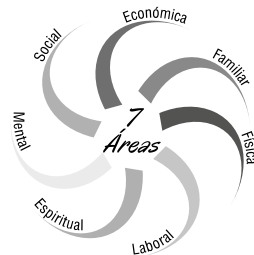


Si tienes la idea de que si inviertes más tiempo en tu trabajo más éxito vas a obtener, quiero decirte que estás muy equivocado; la vida de una persona está conformada por varias áreas: económica, física, familiar, social,

mental, laboral y espiritual. Cuando una o varias de estas áreas no se atienden debidamente, caemos en un desbalance, el cual afectará nuestro desarrollo integral. Cojear es peligroso porque te puedes caer, si la mayor parte de tu tiempo lo pasas trabajando, le estás robando tiempo valioso a otra área de tu vida y recuerda que para tener una vida armoniosa hay que ir cultivando pequeñas dosis de éxito en todas las áreas.

¿Y... si estás sin empleo qué?

Siempre serás probado. Dios observa constantemente tu reacción. Cuando estás sin trabajo sientes que el mundo se te vino encima, tiendes a la depresión y tu autoestima se va



al suelo. Estos son los síntomas del desempleado, aquel que piensa que su valor está en el trabajo y que si se queda sin éste pierde su valor y se deprime.



Oye esto, todo es cuestión de actitud, piensa que no te quedaste sin trabajo, que te quedaste sin jefe, y verás que se siente muy diferente. Depresión y metas claras no es una combinación posible; proponte un nuevo comienzo, no te encierres, no te desesperes, actúa, busca tus contactos, enfrenta la búsqueda con la mejor actitud, porque si hay algo que va acabando con la opción de tener un empleo es la baja autoestima. Así que pilas, busca la manera de hacer algo útil mientras estás en este periodo de receso, porque si te encierres en la caverna de la autocompasión, no vas a poder ver todas las oportunidades que te ofrece el entorno.

"A veces nos paramos tanto tiempo a contemplar una puerta que se cierra que vemos demasiado tarde otra que se abre".

Graham, A.

Debes estar firme en tus metas, revisar tu proyecto de vida, definir tus prioridades, preparar tu discurso, tu currículo, dejar a un lado la ansiedad y tomar acción.

Recuerda que por ley universal en lo que más concentras tus pensamientos eso es lo que atraes. Pensar ansiosamente en que estás sin trabajo trae consigo consecuencias desastrosas porque estás potenciando esa energía, estás dándole poder a esta situación y estás alejando de ti cualquier posibilidad que tengas. Relájate, confía y agradece

por el trabajo así no lo tengas aún; del manejo de tus pensamientos dependen tus sentimientos y si el sentimiento es positivo, se convertirá en un pararrayos que atraerá hacia ti la oportunidad que buscas. Ten presente esto, tus pensamientos acompañados de tus sentimientos



atraerán lo que esperas; por eso, cuida tus pensamientos para que ellos cuiden de ti, porque en lo que te concentras eso es lo que obtienes. Piensa que estás en un periodo de receso y que pronto retomarás tu vida laboral. ¡Confía y actúa!

9. Mi Carrera

¿Qué necesita el entorno, qué disfrutas tú?

Encontrar el punto de conexión entre lo que el mundo necesita y lo que tú disfrutas es la clave para proyectar una carrera que nutra el espíritu y al mismo tiempo dé satisfacciones económicas. Esta sí sería una vida que valdría la pena ser vivida.

Muchos seres humanos eligieron sus carreras basándose en las necesidades del momento, sin tener en cuenta que serían profesionales del futuro y que en lugar de mirar las necesidades del momento, debieron haber mirado las tendencias a cinco o seis años. Otros, sin tener en cuenta sus talentos, simplemente se fijaron en aquellas carreras que eran mejor remuneradas, sin percibir que si uno es feliz con lo que hace, el dinero vendrá por añadidura. Otros hicieron esta elección basados en la moda del momento o en la herencia familiar. Y muy pocos lograron reconocer sus talentos, visualizar su futuro y elegir una carrera.



*Propósito

*Amo lo que soy,
amo lo que hago*

Siempre habrá en el mundo quién necesite lo que tú tienes, así que tranquilo(a) haz lo que te gusta y no tendrás que trabajar ni un solo día de tu vida, y siempre hazlo lo mejor posible, siendo consciente de que Dios te dotó de habilidades y capacidades únicas; es allí donde encontrarás el camino que fue trazado para ti, para que tuvieras una vida con propósito.

¿Puedes hacer cualquier cosa que te pongan?

En muchos aspectos de nuestra vida las generalidades nos dan cierta ventaja, pero en el mundo laboral es diferente. Ante la pregunta: ¿Qué es lo que mejor haces? responder “puedo hacer cualquier cosa que me pongan”, es casi como decir por favor deme el empleo. Esa actitud en verdad no le interesa mucho a los empleadores; primero, porque da la sensación de que a estas alturas de la vida ni siquiera has logrado identificar tus habilidades, y segundo, al empleador le interesa tu particularidad, el punto que te hace diferente, aquello que te da valor agregado y que la empresa puede potencializar para su beneficio. En un mundo de 7.000 millones de personas diferenciarse no es una opción, es una necesidad.



Seguramente podrás hacer cualquier cosa que te propongan, pero ¿cuánta pasión pondrás en eso? y ya sabes, no vale la pena malgastar tiempo y energía haciendo algo que no nos gusta, que no hace parte de tu propósito; recuerda, lo que se hace con propósito siempre produce entusiasmo; esa es la diferencia entre

hacer lo que te pongan y hacer lo que te gusta. La palabra *entusiasmo* significa tener a Dios dentro de sí. Te imaginas ¿cómo sería hacer tu trabajo consciente de que es Dios el que actúa a través de ti, que tus manos son instrumento de Dios y por eso cualquier labor que hagas está bendecida y se hace para transformar el mundo de manera positiva, para dejar huella, para que te recuerden porque donde estuviste dejaste ese pequeño mundo mejor de lo que lo encontraste?



Dejar tu huella en el mundo
literalmente

La persona entusiasta o entusiasmada es aquella guiada por la pasión y la sabiduría, y por ese motivo puede transformar su entorno porque vence los desafíos de lo cotidiano, innova, agrega valor y además de gestionar recursos, es generadora de ideas creativas. Es necesario, por lo tanto, entusiasmarse para hacer que nuestro trabajo tenga sentido y añada valor a nuestra vida.

10. Un trabajo con sentido

¿Quieres obtener un trabajo que le dé sentido a tu vida?

Para lograrlo debes tener en cuenta todo lo que hasta aquí se ha dicho. Luego de que hayas logrado identificar tus talentos, visualizar y entusiasmartte con tu futuro, ahora vamos a lo más sencillo: **conseguir un excelente trabajo**. Este propósito, aunque algunas veces es cuestión de suerte, casi siempre es más cuestión de estrategia, porque sin duda el empleo está cambiando, por tal razón también debes cambiar la forma de buscarlo. Te voy a dar algunas instrucciones:

- Conoce bien tus talentos.
- Visualiza tu futuro.
- Investiga qué organizaciones necesitan tus talentos.
- Averigua quién es la persona encargada de tomar la decisión.
- Pide una cita.
- Alista el arsenal.

*Amo lo que soy,
amo lo que hago*

Nunca emprendas esta búsqueda sin la suficiente preparación, recuerda que la diferencia entre quien consigue un empleo y quien no, es la manera de enfrentar la búsqueda (Miller, 2007), debes preparar el currículum vitae, la carta de presentación, la entrevista, el discurso y hasta el salario que deseas. ¡Iniciemos!



Tu eres un trabajador del conocimiento, por eso te llevas las herramientas para tu casa.

Detente a analizar estas dos situaciones e identifícate con una de ellas:

1. Una persona llega a su lugar de trabajo únicamente con su lonchera y sus dos manos dispuestas a trabajar y allí encuentra todas las herramientas (medios de producción) para hacer su labor (maquinaria, piezas prefabricadas) y cuando termina la jornada se va para su casa dejando en la empresa toda esta maquinaria; es decir, produce con los recursos de la empresa, por eso cuando se va para su casa los debe dejar allí, porque no le pertenecen. Además, si su trabajo consiste por ejemplo en llevar pesadas cargas de un lado a otro, probablemente su rendimiento comenzará a declinar a los 35 años. Esta clase de trabajadores son fáciles de reemplazar y son conocidos como trabajadores manuales.

2. Ahora imagina a una persona que trabaja en análisis de información o en gestión financiera, atención al cliente, procesamiento



de datos, armado de redes de información, escribe y edita, investiga y hace una cantidad de funciones similares. Cuando se va a casa por la noche se lleva los medios de producción con ella. ¿Por qué? porque simplemente le pertenecen, están en su cerebro, son de su propiedad, son su capital. Sus talentos, habilidades, conocimientos, competencias, todo esto hace parte de su capital humano,

el cual debe cuidar y cultivar continuamente; es decir, pasa a ser propietario de su capital, por esto se debe responsabilizar de su manutención. Se convierte entonces en inversor de ese capital, el cual le da una ventaja competitiva muy apetecida por el sector empresarial. Por tanto, esta clase de trabajadores son difíciles de sustituir y son conocidos como trabajadores del conocimiento.

¿Ya te ubicaste en uno de estos dos escenarios? Supongo que sí y que te identificas con el segundo porque tus capacidades y conocimientos hacen que seas un trabajador del conocimiento, por lo tanto, eres responsable de tu «empleabilidad» y debes asumir los riesgos de tus elecciones, el riesgo de tus buenas o malas «inversiones». Porque si tienes un capital lo debes invertir y la inversión la haces en la empresa donde aceptes el empleo.



Es decir, tú ya no eres valorado solo por tu producción, sino por tu capacidad de innovación, por tu capacidad de elaborar y aplicar el conocimiento y eso hay que costearlo también en pesos, porque las herramientas de trabajo se encuentran básicamente en tu cerebro, son de tu propiedad. Por consiguiente, tus habilidades tienen un valor de transferencia mucho más alto que las del trabajador manual porque “la capacidad de innovar se constituye en fuente de ventaja competitiva. Innovar es crear ideas y conocimiento que permitan obtener productos, servicios, procesos y relaciones nuevas o mejoradas y aplicarlos a la cadena de valor” (Porter, 2007)

Ten en cuenta, también, que el trabajador del conocimiento puede continuar aumentando sus opciones, habilidades y posibilidades de contratación hasta los 70 u 80 años. “El trabajador del conocimiento es el único factor de producción que permite a las sociedades y economías altamente desarrolladas competir entre sí” (Drucker, 2003, p. 88); es decir, eres un ser generador de ideas, de conocimiento, de innovación, aprovecha lo que sabes, tus capacidades y ponte el precio que quieras en el mercado laboral. ¡Valórate!

“En el libro 48 días para amar su trabajo, se presenta un estudio reciente llevado a cabo por la universidad de Yale, el cual muestra que el 15% de las razones que explican el éxito de una persona se debe a su habilidad y conocimientos técnicos, y el 85% restante surge de sus habilidades personales: actitud, entusiasmo, autodisciplina, deseo y ambición”.

Miller, 2007.

11. Mi hoja de vida

¿Debo tener una hoja de vida?

Sí, debes tener una hoja de vida o currículum vitae. Su proceso de elaboración es muy interesante porque te obliga a poner en práctica lo aprendido hasta el momento. Cualquier persona, incluso aquel que se encuentre feliz en su trabajo debería diseñar la suya, pues este proceso implica ser capaz de contar tu historia y solo quien se conoce es capaz de hacerlo. Sin embargo, no creas que una hoja de vida bien hecha, con gráficos y dibujos te asegurará el trabajo, porque la única función que cumple este instrumento es allanar el camino para lograr una entrevista.

“El currículum es una herramienta de ventas que te puede llevar a donde tú quieras llegar; por consiguiente, no te limites a describir tus trabajos anteriores ya que eso puede no ser ventajoso en algunos casos”.

Miller, 2007.

Elaborar esta herramienta exige mucha intuición y sentido común, pues si tu objetivo es lograr un trabajo que le dé sentido a tu vida, deberás plasmar la información que te haga visible; es decir, que llame la atención de quien lea el currículum y por tanto, sienta la necesidad de conocerte personalmente. Para esto debes presentar tus áreas de com-

*Amo lo que soy,
amo lo que hago*

petencia, tus talentos y habilidades y resaltar tus logros de una manera tan convincente que despierte el interés del entrevistador; es así como lograrás conseguir una entrevista.

Las falsas creencias sobre la hoja de vida

Es importante que tengas en cuenta que muchas de las formas que se utilizaban para presentar una hoja de vida ya son obsoletas porque en la medida que va modificándose el empleo, también cambian las estrategias para buscarlo.

Te invito para que leas las siguientes falsas creencias, y si has caído en ellas este es el momento para que vayas construyendo unas nuevas creencias que te permitan ser competitivo a la hora de definir las estrategias para enfrentar la búsqueda de empleo (ver tabla 1. Falsas creencias).

Tabla 1. Falsas creencias

Falsas Creencias	Descubre las nuevas creencias
<p>Creencia N° 1: Obtendrás el empleo si tienes una excelente hoja de vida y una emotiva carta de presentación.</p>	<p>Si fuera así de simple, podríamos contratar poetas que se inspiraran y diseñadores para que nos hicieran una buena imagen. La hoja de vida y las cartas no consiguen empleos; son parte de todo el proceso de búsqueda o, en otras palabras, son la publicidad para conseguir entrevistas.</p>
<p>Creencia N° 2: Obtener el empleo depende únicamente de tu excelente educación, capacitación y experiencia.</p>	<p>La educación, las habilidades y la experiencia son sólo algunos de los criterios que se tienen en cuenta. Muchos otros son los factores que pesan en el momento de decidir una contratación. El comportamiento, la empatía, la imagen y el plan de vida son también importantes para analizar si el candidato encaja en la organización. Por eso te quieren ver en la entrevista.</p>

<p>Creencia N° 3: La hoja de vida debe ser larga porque la información detallada le ahorra tiempo al empleador durante la entrevista.</p>	<p>Esto es totalmente falso. Entre 30 y 40 segundos es el tiempo de atención que reciben la mayoría de hojas de vida; por lo tanto, debes lograr que tus áreas de competencia se vean claramente en ese tiempo. La clave reside en poder transmitir lo que más valor tiene en términos de ubicarse como el mejor candidato. “No es la cantidad, es la calidad”.</p>
<p>Creencia N° 5: La carta de presentación siempre debe finalizar con la frase: “quedo a la espera de su atenta respuesta”</p>	<p>¡Jamás! Incluso en tiempos en los que el desempleo es bajo, es poco realista esperar que el empleador tome la iniciativa. Tú debes informar en qué momento llamarás para acordar los próximos pasos: “llamaré el jueves en la mañana para aclarar cualquier duda y para concertar una entrevista personal”. Tal vez parezca algo demasiado atrevido, y posiblemente lo sea, pero es necesario poner las cosas en marcha. El que persiste ve sus esfuerzos recompensados. Si deseas obtener los mejores puestos, debes asumir la conducción del proceso.</p>
<p>Creencia N° 6: Mientras más hojas de vida envíes, mayor posibilidad de conseguir empleo.</p>	<p>No necesariamente. El envío de 30 o 40 currículum acompañados de una carta de presentación bien redactada, combinados con llamadas telefónicas de seguimiento, son mucho más eficaces que 1.000 currículum remitidos sin carta y sin llamado posterior. Una hoja de vida con un objetivo claro, y dirigida a las personas que tomarán la decisión, es lo que sigue asegurando buenos resultados.</p>
<p>Creencia N° 7: Una vez enviada la hoja de vida sólo resta esperar.</p>	<p>Siempre debes hacer un seguimiento telefónico después del envío. Si no te ocupas del seguimiento, el envío de tu hoja de vida habrá sido en vano.</p>

Tips para tu hoja de vida

- Una buena hoja de vida debe ser fácil de leer y debe transmitir rápidamente el valor de tus logros.
- Escoge un tipo de letra sencillo. Olvídate de las letras sofisticadas y el diseño. Reserva esta creatividad para tus tarjetas de cumpleaños.

- Presenta la información en párrafos breves que faciliten la lectura. Usa viñetas en lugar de oraciones extensas.
- Verifica que el texto no tenga errores ortográficos ni gramaticales.
- Da información específica: informa que incrementaste las ganancias en tu empresa de tres millones a cinco millones en un periodo de tres años, o que redujiste en un 13% los gastos administrativos durante el primer año.
- No mientas: no describas tus funciones como Gerente de Compras cuando en realidad recogías pizzas semanalmente. No te presentes como Vicepresidente, aprovechando que esa empresa ya no existe y no hay modo de comprobarlo. Y sé sincero respecto de tus títulos y certificados de estudio. En la actualidad la mentira más frecuente en la hoja de vida es la inclusión de una maestría inexistente.
- Concéntrate en tus áreas de competencia para poder presentarte como uno de los mejores candidatos.

Un último tip para la hoja de vida

No debes incluir los puestos que ocupaste durante periodos breves. Recuerda que es conveniente incluir solo los años en el currículum, no los meses, con el fin de que no llame la atención la corta permanencia en algunos cargos.



Para tener en cuenta.

En cuanto a la información o comentarios que no debe incluir el currículum, te invito a repasar esta lista de frases:

- Soy perfeccionista y cuido cada detalle
- Puedo presentar referencias a pedido del solicitante
- Experiencia laboral: arreglar los problemas que siempre tienen los clientes
- Probada habilidad para detectar y corregir **errores**
- No dé crédito a los comentarios de mi antiguo empleador; era un explotador y nunca supo apreciar el valor de las personas.
- Tengo un perfecto sentido de lealtad hacia mi empleador. Puede dejar su respuesta en el correo de voz en mi oficina.
- Antecedentes laborales: Búsqueda de empleo infructuosa; programa de estudios de posgrado incompleto; no aprobé el examen para obtener mi matrícula profesional como abogado.
- Antecedentes laborales: Dejé mi anterior empleo porque me aplicaron una sanción disciplinaria por llegar tarde.

“No es lo que tú tienes, sino cómo usas lo que tienes lo que hace la diferencia”.

ZigZiglar.

12. La entrevista es la clave

Ahora sí, llegaste a la entrevista. ¿Qué tan preparado te sientes? ¿Puedes hablar de ti tranquilamente? ¿Tienes identificados tus talentos, tus competencias, tus habilidades? Recuerda que tener estos aspectos claros es indispensable para presentarte seguro, hablar sobre las ventajas que posees y además saber exponer en qué medida harás una contribución importante para la empresa con eso tan particular que tienes.

En la entrevista de trabajo

Es sabido que la mayoría de las veces la decisión se toma en los primeros tres a cinco minutos; de ahí la frase “La primera impresión es la que vale”. Por esta razón debes estar preparado, y una de las claves es “ten listo un discurso de un minuto”; en este tiempo debes poder explicar claramente qué buscas y qué te distingue de los demás. Familiarízate con tu discurso de tal manera que lo puedas decir con entusiasmo y con gracia. Además, no te fíes de tu formación académica



*Amo lo que soy,
amo lo que hago*

como única herramienta para adornarlo, recuerda que las empresas buscan una persona integral, no solo un conjunto de cartones. ¡Ten en cuenta esto para tu discurso!

Tienes un minuto para convencer... Si no lo logras ¡Perdiste!

Habilidades necesarias para enfrentar la entrevista

Si quieres conseguir ese trabajo, debes tener una excelente entrevista. Presentar una entrevista es un arte que requiere preparación para que logres mostrar confianza en ti mismo y proyectar una excelente imagen profesional. Recuerda que durante el proceso de búsqueda de empleo debes hacer marketing de ti mismo y para hacer un buen mercadeo debes conocer muy bien el producto, confiar en él y mostrar entusiasmo para poderlo vender.



Prepárate para la entrevista

Esta es una parte importante de tu arsenal, recuerda que la preparación es esencial para que tu entrevista sea exitosa. Aquí te van dos claves: concóctete a ti mismo y conoce la empresa.



Nunca podrás vender algo que no conoces, pues es imposible hablar apasionadamente de un producto que es extraño para ti. Compara esto con el proceso de mercadeo; del conocimiento del producto depende la venta. Como ya lo has visto, esta es la única manera de encontrar un trabajo que le dé sentido a tu vida. Recuerda tener muy claro:

- **Tus talentos y habilidades**

- **Tus gustos personales**

- **Tus valores, metas y pasiones**

Conocer estas áreas te servirá para llevar a cabo una búsqueda focalizada porque tienes claro que tu objetivo no es conseguir un empleo cualquiera, sino conseguir el empleo que le dé sentido a tu vida, que esté en coherencia con tu propósito. Cuando no tenemos la meta clara, podemos desviarnos del camino y perder nuestra identidad y terminamos aceptando cualquier empleo, incluso a costa de nuestro propósito y de nuestros valores; esta es una de las razones por las cuales hoy en día hay tanto profesional que no le encuentra sentido a su vida, porque la coherencia entre lo que eres y lo que haces es lo que hace la diferencia.

Debes estar preparado para responder las siguientes preguntas:

1. **“Hábleme un poco acerca de usted”**. Esta es una pregunta estándar en casi todas las entrevistas. En cierto sentido podríamos decir que es la pregunta más importante de la entrevista, y debes tener la respuesta con anticipación. El entrevistador espera que tengas una respuesta pensada, y si no la tienes, darás la impresión de no estar bien preparado(a) y la entrevista no tendrá un buen comienzo.

Esta es tu oportunidad de “venderte”. Dile al entrevistador aquello que quieres que él recuerde de ti. El entrevistador inmediatamente se dará cuenta si te has preparado y sabes de qué estás hablando o si eres uno más que divaga sobre generalidades con la esperanza de aterrizar en algún puesto de trabajo. Recuerda que tu respuesta a cualquier pregunta no debe extenderse más de dos minutos. En el caso de esta pregunta en particular, podrías dedicar 15 segundos a tu formación personal, un minuto para resumir lo más destacado de tu carrera, un par de segundos a tu principal logro profesional y, finalmente, concluir explicando por qué buscas una nueva oportunidad laboral.

Hazte esta pregunta: ¿Qué puedo aportarle a esta empresa?, y deja que ella guíe tu respuesta. Sea cual fuere el contenido de ésta, debes escribirla y practicarla varias veces hasta que puedas expresarla de manera concisa. Pídele a un amigo o a tu esposo o esposa que te escuchen y hagan la crítica correspondiente.

2. **“¿Cuáles cree que son sus tres principales fortalezas?”** Si tú no eres capaz de identificar y describir con claridad tus fortalezas, ¿cómo esperas que las descubra el entrevistador durante el breve tiempo que dura la entrevista?
3. **“Mencione algún punto débil en su formación y dígame que ha hecho para superarse”.** No finjas ignorancia ni trates de decir modestamente que eres perfecto. Ve preparado para hablar sobre algo que siempre te haya resultado difícil, pero explica con tono positivo lo que has hecho para mejorar.
4. **“¿Qué cualidades o formación posee que lo hacen apto para este empleo?”.** Por supuesto, debes hacer averiguaciones acerca de la Compañía y el puesto de trabajo antes de la entrevista, de lo contrario, no estarás en condiciones de responder la pregunta. Respecto de tus habilidades y competencias, deben haber quedado claramente identificadas durante el proceso de autoconocimiento.
5. **“¿Cuáles son sus metas a corto y largo plazo?”** Habla sobre tus metas personales, además de las metas laborales. Hoy, las empresas buscan personas con intereses variados y equilibrados, que no se limiten exclusivamente al trabajo. Siéntete libre de compartir esas otras metas; habla sobre la oportunidad de ascender en la empresa, si eso es lo que deseas, pero no diga que le gustaría ser presidente.

Conocer la empresa

Es fundamental que conozcas la empresa en la cual deseas trabajar, sus productos o servicios, su prestigio en la comunidad y las personas que ocupan puestos clave. Tener esta información es una estrategia para enfrentar la entrevista y, también te permitirá definir si realmente éste es el lugar en el cual deseas pasar la mayor parte del día. Identifica su filosofía y haz un paralelo con la tuya, determina si realmente tus talentos podrán hacer una contribución importante a esta organización.

Prepárate
para la
entrevista
e investiga



Asimismo, debes obtener información adicional acerca del crecimiento anual de la empresa, el número de empleados, dónde se encuentra la sede central y cambios importantes que se hayan producido, tales como fusiones o la compra

de otras compañías. Todo lo que sepas sobre la empresa te permitirá formular buenas preguntas y ubicarte mejor en las respuestas. Si desarrollas esta estrategia muy posiblemente ganarás puntos durante el proceso de entrevista.

13. Vestimenta, etiqueta y lenguaje corporal

Hemos dejado claro que la primera impresión es muy importante y por eso no puedes dejar suelto ningún detalle. El entrevistador se hará una imagen tuya en el mismo momento que te vea y aunque hay muchos factores intangibles que hacen parte de la percepción que tengan de ti, es posible tener bajo control algunos elementos más visibles para que no se vuelvan en tu contra.

Vestimenta apropiada

Si hasta aquí has comprendido el proceso, debes tener claro que la parte externa es tan importante como la interna; en otras palabras, refleja lo que eres, por eso debes ser muy cuidadoso con la imagen que quieres proyectar porque la impresión que deseas darle al entrevistador guarda directa relación con tu manera de vestir y de comportarte. Por consiguiente, una vestimenta adecuada, los modales y el comportamiento, son variables importantes.

Elegir la vestimenta adecuada



*Amo lo que soy,
amo lo que hago*

“Sólo hay una manera de vestirse en forma correcta para la primera entrevista: con pulcritud y sobriedad. Tal vez pienses que no es esta la imagen que tienes de ti mismo, y por supuesto tienes todo el derecho a vestirte de otra manera, pero no es este el momento de hacer declaraciones sobre tus derechos”.



Lenguaje corporal

Recuerda que el 90% de nuestra comunicación es no verbal, por tal motivo debes tener cuidado con tu lenguaje corporal, porque muchas veces nuestros movimientos, gestos, comportamientos y ademanes nos delatan. El lenguaje corporal dice mucho más de una persona de lo que esta expresa verbalmente.

Piensa en positivo. Antes de la entrevista concéntrate en poner tu mente en positivo y asegúrate que tu lenguaje corporal refleje esa misma actitud.

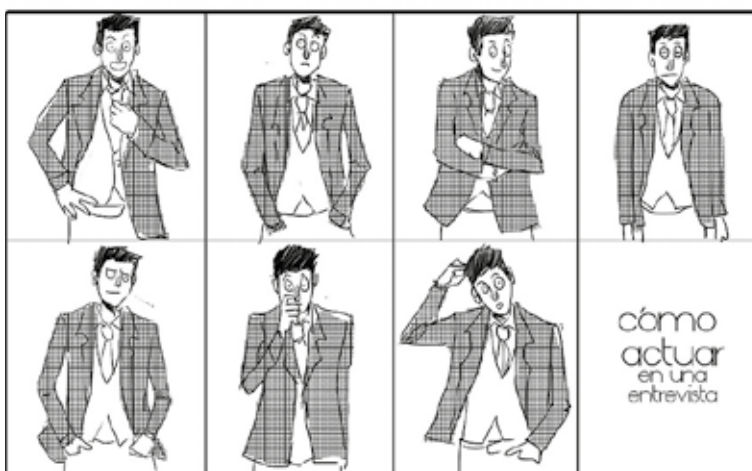
Te daré algunos consejos que son de utilidad en el momento de la entrevista:

1. Ve impecable de los pies a la cabeza. Así muestras respeto y consideración hacia tu interlocutor y manifiestas cómo te comportas contigo mismo. Si no estás seguro de tu imagen e indumentaria, pide consejo.
2. Mantente recto y erguido, no rígido, de esta forma emanar confianza y seguridad en ti mismo.
3. Fíjate que tu apretón de manos sea firme pero no fuerte. La firmeza transmite confianza y autonomía, mientras que un apretón débil revela falta de seguridad.

4. Espera a que te inviten a sentarte, es señal de buenas maneras. Sentarse sin haber sido invitado denota arrogancia y mala educación.
5. Adopta una postura segura en el asiento. No te sientes en el borde de la silla, pues darás una imagen de persona insegura y temerosa.
6. Permanece tranquilo y transmite sosiego, autodisciplina y autodominio.
7. Sostén un moderado contacto visual y no fijes la vista en tu interlocutor. Si hablas ante un grupo, mira regularmente a cada participante.
8. Sonríe cuando quieras y puedas, si lo crees oportuno. Si piensas que no tienes motivo, trabaja tu actitud mental y no tu lenguaje corporal.

~~~~~  
**Sólo debes sonreír...** *Un viejo proverbio chino dice: "Un hombre que no tiene un rostro sonriente no debe abrir un comercio".*  
 ~~~~~

9. Guarda distancia, aproximadamente el largo de tu brazo. Abstente de confianzas como las palmaditas en el hombro, pueden ser mal recibidas aunque se hagan con la mejor intención.
10. Procura no darle la espalda a nadie.



Presta atención y sácale provecho a los siguientes datos, porque tanto en tu vida laboral como en la personal, te serán de gran provecho (Véase tabla 2. Lo que reflejan los actos).

Tabla 2. Lo que reflejan los actos

Acto	Lo que refleja
Acariciarse la quijada	Toma de decisiones
Entrelazar los dedos	Autoridad
Dar un tirón al oído	Inseguridad
Mirar hacia abajo	No creer en lo que se escucha
Frotar las manos	Impaciencia
Apretarse la nariz	Evaluación negativa
Golpear ligeramente los dedos	Impaciencia
Sentarse con las manos agarrando la cabeza por detrás	Seguridad en sí mismo y superioridad
Inclinar la cabeza	Interés
Palma de la mano abierta	Sinceridad, franqueza e inocencia
Caminar erguido	Confianza y seguridad en sí mismo
Pararse con las manos en las caderas	Buena disposición para hacer algo
Jugar con el cabello	Falta de confianza en sí mismo e inseguridad
Comerse las uñas	Inseguridad y nervios
La cabeza descansando sobre las manos o mirar hacia el piso	Aburrimiento
Unir los tobillos	Aprensión
Manos agarradas hacia la espalda	Furia, ira, frustración y aprensión
Cruzar las piernas balanceando ligeramente el pie	Aburrimiento
Brazos cruzados a la altura del pecho	Actitud a la defensiva
Caminar con las manos en los bolsillos o con los hombros encorvados	Abatimiento
Manos en las mejillas	Evaluación
Frotarse un ojo	Duda
Tocarse ligeramente la nariz	Mentir, dudar o rechazar algo

Fuente: Vaca, 2012

14. ¿Cuál es el salario que quieres?



A estas alturas del ejercicio ya tienes definido tu propósito y trazada tu ruta, por lo tanto, deseas que el trabajo que hagas no solo sea reconocido, sino también recompensado, porque si inviertes dedicación y esfuerzo personal, conocimientos y habilidades, lo mínimo que esperas es una remuneración adecuada, pero debes tener claro que de igual forma las organizaciones se interesan en ofrecer buenas compensaciones si reciben contribuciones valiosas que les permitan el alcance de sus objetivos. En otras palabras, el salario es utilizado para que el empleado mida el equilibrio entre sus aportes a los fines de la empresa y lo que considera una compensación justa a esos aportes (Juárez Hernández & Rodríguez Perego, 2000).

*Amo lo que soy,
amo lo que hago*

Escucha bien esto, el primer punto a tener en cuenta es que tú debes estar absolutamente seguro de que eres el mejor candidato para ocupar ese puesto. Y ¿sabes qué te da esa seguridad?, el autoconocimiento, la introspección que has hecho durante todo este ejercicio, el cual te permite tener claro cuáles son tus áreas de competencia y tener la confianza, el entusiasmo y la audacia que solo tienen las personas con objetivos bien definidos.

Un consejo, no plantees el tema salarial hasta que:

- Sepas exactamente en qué consiste el trabajo.
- La empresa haya decidido que te necesita.
- Tú hayas decidido que quieres trabajar con ellos.

¡No discutas el tema antes de lo debido!.

El salario depende de la responsabilidad que implique el puesto, y no de:

- Tus estudios.
- Tu experiencia.
- Tu salario anterior.
- Tus obligaciones personales.

Tus necesidades NO son un factor determinante para calcular tu salario.



¿En qué momento debes tratar el tema del salario?

No vayas a ser el primero en tocar el asunto del salario, esto puede perjudicarte. En cambio:

- Debes mostrar gran interés en las condiciones y especificidades del cargo.
- No debes preguntar por beneficios como: vacaciones, seguros, bonificaciones, si antes no estás seguro que quieres ese cargo.
- Si te preguntan demasiado pronto por la remuneración responde: “me gustaría que conversáramos un poco más sobre el puesto de trabajo para ver si nuestros intereses coinciden”.

Únicamente toca este tema cuando estés seguro que te van a contratar.

Un consejo para que puedas lograr una buena negociación salarial

Debes conocer los salarios comparativos para el puesto que te interesa (busca en internet, existen sitios que dan información sobre salarios). Los salarios comparativos y las responsabilidades inherentes a sus funciones son los dos factores que determinarán el monto de la remuneración.

Prepárate para una buena negociación salarial. Si eres capaz de hacerle saber al mundo lo que puedes hacer, el mundo te pagará lo que tú vales.

Ten en cuenta los siguientes principios:

- Usted debe hacer que la empresa gane dinero. Como regla general debe hacer que la empresa gane entre tres y cinco veces su salario para que su contratación sea una inversión rentable.
- Su remuneración casi siempre dependerá del nivel de responsabilidad que su puesto implique. Si pueden reemplazarlo fácilmente, el valor que le asigne será menor.
- El trabajo es un valor intangible. Son muy pocos los salarios grabados a fuego. Esté atento porque probablemente la primera oferta que escuche no sea lo que la compañía tenga presupuestado.
- Una vez acordado el paquete salarial, asegúrese de que el acuerdo se ponga por escrito. Si ha sido creativo durante el proceso de la negociación, es necesario poner por escrito el acuerdo verbal. Eso evitará que más adelante se vea obligado a defender lo que creyó haber entendido.

Disfrute de todo este proceso. No diga “sí” hasta que todo coincida con sus objetivos.

¿Qué hacer si todo este proceso de buscar trabajo no arroja ningún resultado?

Tal vez ha llegado el momento de ser tu propio jefe. No te desesperes quizás sólo necesitas un nuevo modelo laboral...

El emprendimiento

Referencia

Drucker, P. (2003). *Drucker esencial*. Barcelona: Edhasa.

Juárez Hernández, O. & Rodríguez Perego, N. (2000). *Administración de la Compensación: Sueldos, incentivos y prestaciones*. México: Oxford University Press.

Miller, D. (2007). *48 Days to the job you love*. Nashville, Tennessee: B&H Publishing Group.

Porter, M. E. (2007). *Estrategía e Ventagem Competitiva*. New York: Free Press.

Vaca, G. (2012). Trucos Psicológicos. Lenguaje Corporal. Recuperado en <http://gonzalovacaeguez.blogspot.com/2012/03/trucos-psicologicos-lenguaje-corporal.html>.